

SEMINARIO MENOR DE TOLEDO



# VIA CRUCIIS

EN EL VIERNES SANTO

#ESTASENCASA



# VIA CRUCIS

V/. Ejercicio del Santo Via Crucis. Por la señal de la Santa Cruz.

*Señor mío, Jesucristo...*

## ORACIÓN INICIAL

Señor, nuestros ojos no tienen luz. Y, ¿cómo acompañarte hasta tan lejos?

Jesús, que nos acompañas en casa, sana nuestros ojos para que se llenen de luz mirando a lo alto de la Cruz. Hace unos días nos encontramos esta imagen publicada en las redes sociales:

- 1.- Cuando vino el diluvio, donde estaban Noé y su familia? En casa
- 2.- cuando los tres Ángeles visitaron a Abrahán, ¿dónde estaba el? En casa.
- 3.- Cuando los dos Ángeles fueron a Sodoma y Gomorra, ¿dónde estaba Lot? En casa.
- 4.- Cuando el Ángel mató los primogénitos de Egipto, ¿dónde estaban los israelitas? En casa.
- 5.- ¿Donde estaban los apóstoles de Jesús cuando recibieron el espíritu Santo? En casa.
- 6.- ¿Dónde estaba Pablo cuando recibió la visita de Ananías? En casa.
- 7.- ¿Dónde estamos por causa del coronavirus? En casa.

En este Viernes Santo en que estamos confinados en casa, como Abrahán, seamos obedientes, confiados y perseverantes. Como Moisés, agradezcamos la vida y seamos aliados de Dios. Y sobre todo, como Jesús, desde nuestra casa, caminemos con la Cruz hasta el Calvario y hasta la gloria.

En este Via Crucis aprenderemos las virtudes de Jesús, puesto que Él nos ha dado ejemplo para que sigamos sus huellas. Y rezaremos por la erradicación del coronavirus, por los enfermos, las familias y los difuntos.

Virgen María de la Soledad, en esta hora de la Pasión, queremos ser tu alivio y el descanso de tu Inmaculado Corazón. Nuestra Señora de la Piedad, ruega por nosotros.

## Primera estación: Jesús sentenciado a muerte

*V/. Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.*

*R/. Que por tu santa cruz has redimido al mundo.*

Ser amigo de Jesús es ser amigo de su cruz. “Señor, ¿dónde están tus amigos? ¿Dónde tus incondicionales? Te han dejado. Es una desbandada que dura veinte siglos. Huimos todos de la cruz, de tu santa cruz. Nuestra fidelidad a los amigos se mide en los momentos de dolor, en aquellos donde las cargas son imposibles de llevar solos. Si Jesús es nuestro amigo y no lo acompañamos en su cruz, ¿de qué valdrá nuestra amistad? Nos cuesta, ¿cómo nos cuesta! Pero a él le preguntarán: ¿qué heridas son ellas que llevas en tus manos? Y él responderá: son las que recibí en la casa de los que me aman.

Decía San Agustín: “Vale más una lágrima derramada en memoria de la Pasión de Cristo que hacer una peregrinación a Jerusalén y ayunar a pan y agua durante un año”.

Y ahora pedimos a Jesús crecer en la VIRTUD TEOLOGAL DE LA FE diciendo: *Creo, Señor, pero aumenta mi fe*

Jesús, Tú que eres el Cordero de Dios. Oremos.

*Creo, Señor, pero aumenta mi fe*

Jesús, Tú que eres el “Hombre nuevo” (Ecce Homo) Oremos.

*Creo, Señor, pero aumenta mi fe*

Jesús, Tú que eres la Verdad. Oremos.

*Creo, Señor, pero aumenta mi fe*

*V/. De la epidemia, del pecado y de la muerte eterna.*

*R/. Líbranos, Señor, de todo mal.*

*V/. Pequé, Señor, pequé.*

*R/. Tened piedad y misericordia de mí.*

## Segunda estación: Jesús cargado con la Cruz

*V/. Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.*

*R/. Que por tu santa cruz has redimido al mundo.*

Tener miedo a sufrir es tenerle miedo a la cruz. ¿No es verdad que en cuanto dejas de tener miedo a la cruz, a eso que la gente llama cruz, cuando pones tu voluntad en aceptar la voluntad divina, eres feliz y se pasan todas las preocupaciones,

los sufrimientos físicos y morales? Como siempre nos dicen, los miedos no se vencen si no se los enfrenta. Es igual con nuestras cruces: nunca sabremos lo que significa cargarlas si nos resistimos a ellas. No tengamos miedo de cargar nuestra cruz. Pensemos que la compartimos con alguien que nos ama mucho y a quien también amamos mucho. En algo nos debe valer la experiencia de los santos que encontraron dulzura en la cruz. ¿Raro no? Pues por algo será.

Decía Santa Teresita: *Jesús arde de amor por nosotros. Mira su faz adorable. Mira esos ojos apagados y bajos. Mira esas llagas. Mira a Jesús en su faz. Allí verás cómo nos ama.*

### **Padrenuestro...**

*V/. De la epidemia, del pecado y de la muerte eterna.*

*R/. Líbranos, Señor, de todo mal.*

*V/. Pequé, Señor, pequé.*

*R/. Tened piedad y misericordia de mí.*

### **Canto: [Nueva creación](#)**

### **Tercera estación: Jesús cae por primera vez**

*V/. Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.*

*R/. Que por tu santa cruz has redimido al mundo.*

Mientras haya lucha, hay vida interior. Mientras hay lucha, lucha ascética, hay vida interior. Eso es lo que nos pide el Señor: la voluntad de querer amarle en las cosas pequeñas de cada día. Ser cristiano no significa caerme nunca. Jesús mismo no resistió el peso de la cruz. Las caídas y dificultades nos son necesarias. Nos hacen tomar conciencia de nuestra miseria y de la necesidad que tenemos de Dios, de su presencia, de su gracia y de su amor para levantarnos de nuevo. Sólo cayéndonos, comprendemos verdaderamente lo que significan la oración, la conversión y la alegría de permitir que Dios transforme nuestra vida.

Decía Benedicto XVI: *Con la cruz, Jesús ha abierto de par en par la puerta entre Dios y los hombres.*

Y ahora pedimos a Jesús crecer en la VIRTUD TEOLOGAL DE LA ESPERANZA diciendo: *Tú que eres nuestra esperanza, escúchanos*

Jesús, Tú que padeciste para que sigamos tus huellas. Oremos.

*Tú que eres nuestra esperanza, escúchanos*

Jesús, Tú que has cargado con todos nuestros pecados. Oremos.

*Tú que eres nuestra esperanza, escúchanos*

Jesús, Tú que has vencido la tentación. Oremos.

*Tú que eres nuestra esperanza, escúchanos*

*V/. De la epidemia, del pecado y de la muerte eterna.*

*R/. Líbranos, Señor, de todo mal.*

*V/. Pequé, Señor, pequé.*

*R/. Tened piedad y misericordia de mí.*

### **Cuarta estación: Jesús se encuentra con su Santísima Madre**

*V/. Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.*

*R/. Que por tu santa cruz has redimido al mundo.*

María es el consuelo en la oscuridad de la noche. ¡La necesitamos! En la oscuridad de la noche, cuando un niño pequeño tiene miedo, grita ¡mamá! Así tengo yo que clamar muchas veces en el corazón: ¡Mamá! ¡Madre!, no me dejes. ¿Qué habría hecho Jesús sin el consuelo de su madre? No dejemos nunca de acudir a Ella, en medio de las cruces de nuestra vida, cuando somos tentados, cuando las preocupaciones sean muchas, y sólo una madre las puede solucionar. Clamemos con nuestro corazón su nombre y Ella vendrá en nuestra ayuda.

Decía San Juan de la Cruz: *El que no busca la cruz de Cristo no busca la gloria de Cristo.*

### **Dios te salve, Reina y Madre...**

*V/. De la epidemia, del pecado y de la muerte eterna.*

*R/. Líbranos, Señor, de todo mal.*

*V/. Pequé, Señor, pequé.*

*R/. Tened piedad y misericordia de mí.*

### **Canto: [Venid a mí](#)**

### **Quinta estación: El Cirineo ayuda al Señor a llevar la cruz**

*V/. Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.*

*R/. Que por tu santa cruz has redimido al mundo.*

Es el momento de cargar la propia cruz. No es tarde, ni todo está perdido, aunque te lo parezca. Aunque lo repitan mil voces agoreras. Aunque te asedien miradas burlonas e incrédulas. Has llegado en un buen momento para cargar con la cruz: la Redención se está haciendo ahora, y Jesús necesita muchos cirineos. Si estas palabras resuenan en tu interior quiere decir que estás listo para acompañar al Señor. Jesús nos mira con amor, como lo hizo con Simón de Cirene, y en silencio de nuestro corazón nos dice: ¿Quieres cargar la cruz conmigo? Es el momento de quererlo y de lanzarte, a pesar de tu indignidad, a ser el cirineo del Señor.

Decía Santa Teresa de Jesús: *La medida del poder llevar una cruz grande o pequeña es el amor.*

Y ahora pedimos a Jesús crecer en la VIRTUD TEOLOGAL DE LA CARIDAD diciendo: *Jesús, tú sabes que te quiero*

Señor haznos instrumentos de tu paz. Oremos.

*Jesús, tú sabes que te quiero*

Señor, que donde haya odio pongamos el amor. Oremos.

*Jesús, tú sabes que te quiero*

Señor, que no busquemos tanto ser amados sino amar. Oremos.

*Jesús, tú sabes que te quiero*

*V/. De la epidemia, del pecado y de la muerte eterna.*

*R/. Líbranos, Señor, de todo mal.*

*V/. Pequé, Señor, pequé.*

*R/. Tened piedad y misericordia de mí.*

### **Sexta estación: La Verónica enjuga el rostro de Jesús**

*V/. Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.*

*R/. Que por tu santa cruz has redimido al mundo.*

Tener en nuestro rostro los rasgos de Jesús. Señor, que yo me decida a arrancar, mediante la penitencia, la triste careta que me he forjado con mis miserias... Entonces, solo entonces, por el camino de la contemplación y la reparación, mi vida irá copiando fielmente los rasgos de tu vida. Cuando cargamos nuestra cruz, cuando aceptamos con paciencia las espinas que nos pone la vida, cuando permitimos que el sufrimiento entre en nuestra vida y se refleje en nuestro rostro: es cuando éste se parecerá más al del Señor, y aunque no lo creas, será el rostro más hermoso que podrás tener jamás.

Dice el Papa Francisco: *Cuando caminamos sin la cruz, cuando edificamos sin la cruz, y cuando confesamos un Cristo sin cruz, no somos discípulos del Señor.*

**Bendita sea tu pureza...**

V/. De la epidemia, del pecado y de la muerte eterna.

R/. *Líbranos, Señor, de todo mal.*

V/. Pequé, Señor, pequé.

R/. *Tened piedad y misericordia de mí.*

**Canto:** [Verónica](#)

**Séptima estación: Jesús cae por segunda vez**

V/. Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.

R/. *Que por tu santa cruz has redimido al mundo.*

V/. Te adoramos oh Cristo y te bendecimos.

R/. *Que por tu santa cruz redimiste al mundo.*

El Señor cuenta con mis recaídas. Cae Jesús por el peso del madero. Nosotros, por la atracción de las cosas de la tierra. Prefiere venirse abajo antes que soltar la Cruz. Así sana Cristo el desamor que a nosotros nos derriba. Ahora no solo con mis propias fragilidades y defectos, son los de los demás que nos hacen caer. Muchos diremos ;no somos tan fuertes como el Señor! y tendremos muchos deseos de soltar la cruz. Sí, soltar la cruz. Somos tan frágiles. Pero de lo único que estamos seguros es que podemos seguir adelante porque vamos con el Señor. Él nos enseña a amar.

Decía Santa Rosa de Lima: *Fuera de la Cruz no hay otra escalera por donde subir al cielo.*

Y ahora pedimos a Jesús crecer en la VIRTUD CARDINAL DE LA PRUDENCIA diciendo: *Jesús, haznos sencillos y prudentes como tú*

Cristo Jesús, Tú que eres el grano de trigo caído en tierra. Oremos.

*Jesús, haznos sencillos y prudentes como tú*

Cristo Jesús, Tú que has muerto para dar vida al mundo. Oremos.

*Jesús, haznos sencillos y prudentes como tú*

Cristo Jesús, Tú que has prometido recibir en tu reino a quien te sirve. Oremos.

*Jesús, haznos sencillos y prudentes como tú*

V/. De la epidemia, del pecado y de la muerte eterna.

R/. *Líbranos, Señor, de todo mal.*

V/. Pequé, Señor, pequé.

R/. *Tened piedad y misericordia de mí.*

### **Octava estación: Jesús consuela a las hijas de Jerusalén**

V/. Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.

R/. *Que por tu santa cruz has redimido al mundo.*

Amar siempre es posible. El Maestro pasa, una y otra vez, muy cerca de nosotros. Nos mira... Y si le miras, si le escuchas, si no le rechazas, Él te enseñará cómo dar sentido sobrenatural a todas tus acciones. Señor, cuando tú pases delante con tu Cruz, yo estaré ahí, pero te quiero pedir una cosa: ¡Mírame Señor cuando pases por tu camino al Calvario! Perdóname por ser tan egoísta. Pero necesito tanto que me mires. Míranos Señor con misericordia para que podamos mirar a los otros con tu amor.

Dice el Papa Francisco: *La cruz de Jesús es la palabra con la que Dios ha respondido al mal del mundo.*

### **Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...**

V/. De la epidemia, del pecado y de la muerte eterna.

R/. *Líbranos, Señor, de todo mal.*

V/. Pequé, Señor, pequé.

R/. *Tened piedad y misericordia de mí.*

### **Canto: [Cristo del Calvario](#)**

### **Novena estación: Jesús cae por tercera vez**

V/. Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.

R/. *Que por tu santa cruz has redimido al mundo.*

Cuando las cruces parecen aplastarnos. Da muchas gracias a Dios porque permite que haya tentaciones... y porque permite también las luchas. Parece que el mundo se te viene encima. A tu alrededor no se vislumbra una salida. Imposible, esta vez, superar las dificultades. Si es imposible para ti, será posible para Dios. De eso estamos seguros y con esa certeza caminamos con esperanza, a pesar de que la cruz parezca aplastarnos... parezca,



pues con esta seguridad, nunca nos aplasta. El amor siempre tendrá la última palabra.

Decía San Ignacio de Loyola: “No hay mejor leña para encender el fuego del amor divino, que el santo madero de la cruz”.

Y ahora pedimos a Jesús crecer en la VIRTUD CARDINAL DE LA FORTALEZA diciendo: *Jesús Nazareno, ten compasión de mí*

Tú que has sido enviado enviar a sanar los corazones afligidos. Oremos.

*Jesús Nazareno, ten compasión de mí*

Tú que has venido a llamar a los pecadores. Oremos.

*Jesús Nazareno, ten compasión de mí*

Tú que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros. Oremos.

*Jesús Nazareno, ten compasión de mí*

V/. De la epidemia, del pecado y de la muerte eterna.

R/. Líbranos, Señor, de todo mal.

V/. Pequé, Señor, pequé.

R/. Tened piedad y misericordia de mí.

### **Décima estación: Jesús es despojado de sus vestiduras**

V/. Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.

R/. Que por tu santa cruz has redimido al mundo.

La desnudez de todo lo que me aleja de Dios. Para llegar a Dios, Cristo es el camino; pero Cristo está en la cruz, y para subir a la cruz hay que tener el corazón libre, desasido de las cosas de la tierra. Es en la cruz donde debemos buscar al Señor, y allí se llega cuando somos pobres, cuando no tenemos nada, cuando sólo tenemos el deseo de llegar a Él. Para eso nos falta mucho, pero un consejo: no dejes de quererlo un poquito más cada día, de este modo irás avanzando.

Decía San Agustín: Dios tuvo en la tierra un hijo sin pecado pero nunca uno sin sufrimiento.

### **Padre nuestro...**

V/. De la epidemia, del pecado y de la muerte eterna.

R/. Líbranos, Señor, de todo mal.

V/. Pequé, Señor, pequé.

R/. Tened piedad y misericordia de mí.

## Undécima estación: Jesús es clavado en la Cruz

*V/. Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.*

*R/. Que por tu santa cruz has redimido al mundo.*

Mirar la cruz y levantar el corazón. Antes de empezar a trabajar, pon sobre tu mesa o junto a los útiles de tu labor, un crucifijo. De cuando en cuando, échale una mirada. Cuando llegue la fatiga, los ojos se te irán hacia Jesús, y hallarás nueva fuerza para proseguir en tu empeño. La cruz ha querido siempre estar en alto para recordarnos dónde tiene que estar nuestra mirada y adónde tienen que ser dirigidos todos nuestros esfuerzos. ¡Nunca olvides eso!

Decía San Rafael Arnáiz: “¡Qué podré decir yo de tu Pasión! Más vale que nada diga y que allá adentro de mi corazón medite en esas cosas que el hombre no puede llegar jamás a comprender”.

Y ahora pedimos a Jesús crecer en la VIRTUD CARDINAL DE LA JUSTICIA diciendo: *Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino*

Cristo del Calvario, extiende tu perdón sobre el mundo. Oremos.

*Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino*

Cristo de la Agonía, extiende tu amor sobre nuestro pueblo. Oremos.

*Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino*

Cristo del Olvido, extiende tu indulgencia sobre nosotros. Oremos.

*Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino*

### Padre nuestro...

*V/. De la epidemia, del pecado y de la muerte eterna.*

*R/. Líbranos, Señor, de todo mal.*

*V/. Pequé, Señor, pequé.*

*R/. Tened piedad y misericordia de mí.*

### Canto: [In manus tuas](#)

## Duodécima estación: Jesús muere en la Cruz

*V/. Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.*

*R/. Que por tu santa cruz has redimido al mundo.*

La soledad y la presencia del Señor. También tú puedes sentir algún día la soledad del Señor en la cruz. Busca entonces el apoyo

del que ha muerto y resucitado. Procúrate cobijo en las llagas de sus manos, de sus pies, de su costado. Y se renovará tu voluntad de recomenzar. Si el Señor te permite vivir en algún pequeño rincón de su soledad, es su manera de hacerte saber que estás más cerca de su corazón. No tengas miedo, en la soledad también se hace presente el amor de Dios si lo buscas crucificado: en sus llagas y su corazón traspasado como el tuyo.

Decía la Madre Teresa de Calcuta: *«Sólo siendo sinceros y trabajando con Dios, poniendo en ello toda nuestra alma, podremos llevar la salvación a los demás. Pero para ello es necesario que no perdamos nuestro tiempo mirando y deseando hacer lo que hacen los demás».*

### **Alma de Cristo...**

*V/. De la epidemia, del pecado y de la muerte eterna.*

*R/. Líbranos, Señor, de todo mal.*

*V/. Pequé, Señor, pequé.*

*R/. Tened piedad y misericordia de mí.*

### **Decimotercera estación: Jesús es bajado de la Cruz y puesto en brazos de su Madre**

*V/. Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.*

*R/. Que por tu santa cruz has redimido al mundo.*

Mirarla cruz y levantar el corazón. Nicodemo y José de Arimatea no eran conocidos públicamente como discípulos del Maestro; no se habían hallado en los grandes milagros, ni lo acompañaron en su entrada triunfal en Jerusalén. Ahora, en el momento malo, cuando los demás han huido, no temen dar la cara por su Señor. Ésta es la historia de nuestra vida: quizá los pequeños y los más frágiles; los menos “talentosos” y “reconocidos”, seamos los escogidos para acompañar al Señor hasta el final, hasta la muerte.

Decía San Pío de Pietrecina: *La cruz es la bandera de los elegidos. No nos separemos de ella y cantaremos victoria en toda batalla.*

Y ahora pedimos a la Virgen María crecer en la VIRTUD CARDINAL DE LA TEMPLANZA diciendo: *Sálvame, Virgen María*

María, tú que has permanecido de pie junto a la cruz. Oremos.

*Sálvame, Virgen María*

María, tú que alientas la esperanza de la Iglesia. Oremos.

*Sálvame, Virgen María*

María, tú que nos educas en la moderación y en la sobriedad. Oremos.

*Sálvame, Virgen María*

*V/. De la epidemia, del pecado y de la muerte eterna.*

*R/. Líbranos, Señor, de todo mal.*

*V/. Pequé, Señor, pequé.*

*R/. Tened piedad y misericordia de mí.*

**Canto:** [\*Ahí tienes a tu Madre\*](#)

### **Decimocuarta estación: Jesús es sepultado**

*V/. Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.*

*R/. Que por tu santa cruz has redimido al mundo.*

Resucitar cada día empezando de nuevo. “Yo subiré al pie de la cruz, me apretaré al cuerpo frío, junto al cadáver de Cristo, con el fuego de mi amor, lo desclavaré con mis desagravios y mortificaciones, lo envolveré con el lienzo nuevo de mi vida limpia, y lo enterraré en mi pecho de roca viva, de donde nadie me lo podrá arrancar, y ¡ahí, Señor, descansad! Permítenos Señor pasar por el viacrucis de nuestra propia vida, y habiendo terminado, enterrarte en nuestro pecho, -solo un poco tibio por nuestro pequeño amor-, para que allí, quedándote siempre, nosotros también podamos quedarnos para siempre y resucitar contigo a la vida eterna.

Decía el Cardenal Van Thuan que estuvo preso 20 años: “Viendo la inutilidad práctica de mi vida pensaba en Jesús en la cruz: también Él estaba inmovilizada y no podía hacer lo que hizo en su vida pública... y sin embargo, dese allí hizo lo más grande, redimirnos a los pecadores”.

**Oh, Señora mía...**

*V/. De la epidemia, del pecado y de la muerte eterna.*

*R/. Líbranos, Señor, de todo mal.*

*V/. Pequé, Señor, pequé.*

*R/. Tened piedad y misericordia de mí.*

*Por las intenciones del Papa y las necesidades de la Iglesia.*

**Padrenuestro, Avemaría y Gloria**

## ORACIÓN FINAL

Imprime, Señor, en nuestros corazones sentimientos de fe, de esperanza, de caridad, de dolor por nuestros pecados. Llévanos a transformar nuestra conversión hecha de palabras, en conversión de vida y de obras. Llévanos a mantener en nosotros un recuerdo vivo de tu rostro desfigurado, para no olvidar nunca el alto precio que has pagado para liberarnos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

**Canto:** [Déjame entrar en tu Corazón](#)

**V/. Sagrado Corazón de Jesús.**

*R/. En Vos confío.*

**V/. Inmaculado Corazón de María.**

*R/. Sed nuestra salvación.*

**V/. San José, Santo Tomás de Villanueva y Beato José Sala.**

*R/. Rogad por nosotros.*

**V/. Ave Maria Purísima.**

*R/. Sin pecado concebida (nos santiguamos).*



*Flagrantes  
Illuminamus*